

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Sobre-los-diplomaticos-cubanos-desaparecidos-por-la-dictadura-militar-argentina>

Sobre los diplomáticos cubanos desaparecidos por la dictadura militar argentina

- Notre Amérique - Terrorisme d'Etat - Argentine -

Date de mise en ligne : samedi 4 août 2012

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Esta semana se supo que el EAAF había identificado los restos de Crescencio Galañena Hernández, diplomático cubano desaparecido en 1976 en Buenos Aires. Resta identificar al otro diplomático cubano en esa situación.

El 9 de agosto Crescencio Galañena Hernández iba a cumplir 36 años de desaparecido por la dictadura, pero el EAAF pudo identificar sus despojos. Estos fueron encontrados en junio pasado por niños que cazaban cuises y ratones en San Fernando ([Victoria Ginsberg](#), en Página/12, 2/8).

Los huesos de tres personas fueron hallados en un tambor y los científicos argentinos pudieron identificar a Crescencio. Resta hacer lo propio con las otras dos personas ; quizá uno sea el otro diplomático cubano desaparecido junto a Crescencio : Jesús Cejas Arias.

Los dos fueron secuestrados en cercanías de la legación diplomática en la Capital Federal, en La Pampa y Arribeños, cuando se dirigían a su vivienda en San Fernando. Al desclasificar información de la DIPBA (Inteligencia de la Policía de Buenos Aires) se supo que la SIDE -dos meses antes del secuestro- le había pedido vigilar esa casa. Estaban preparando las condiciones para la detención ilegal de ambos.

Los cubanos se resistieron al secuestro. Debió intervenir un grupo de tareas de varias personas (se dice de 40) para reducirlos y capturarlos. Luego fueron llevados a « Automotores Orletti », centro clandestino de torturas y exterminio asentado en Venancio Flores, según testimonios de sobrevivientes. Ya en democracia, la justicia pudo comprobar que ese antro era una pieza articulada al « Plan Cóndor », de represión subcontinental ideado por las dictaduras y la CIA, con pleno conocimiento del Departamento de Estado desde tiempos de Henry Kissinger.

En la jerga represiva del fascismo, « Automotores Orletti » era « OT8 » y sus jefes directos eran los mayores Calmon y Eduardo Cabanillas. En la SIDE su superior era el general Otto Paladino, que ocupaba esas funciones represivas ya en el gobierno de Isabel Perón. Tal continuidad represiva no fue única. Albano Harguindeguy, de jefe de la Policía Federal pasó a ministro del Interior ; el general Jorge R. Videla ya era comandante del Ejército, igual que el almirante Emilio E. Massera en la Armada.

Esos dos jóvenes fueron asesinados y sus cuerpos desaparecidos según el patrón de esa época. No es casual que los criminales hayan empleado el método del tambor cementado. Parece « una especialidad de la casa », pues en el juicio por Orletti -65 desapariciones y homicidios- sustanciada entre 2010 y 2011 en los tribunales de Comodoro Py, las querellas argumentaron el descubrimiento de otras víctimas de ese centro clandestino que aparecieron en tambores cementados en el río Luján. Entre ellos pudo ser identificado Marcelo Gelman, hijo del poeta Juan Gelman, fusilado por los agentes de Orletti. Su esposa uruguaya, embarazada, fue enviada ilegalmente a Uruguay. Luego del parto ella también fue asesinada y su bebé, Macarena, entregada a otra familia con identidad cambiada.

¿Quiénes eran ?

La biografía de Crescencio cuenta que « nació el 14 de septiembre de 1949 en Yaguajay, provincia de Sancti Spiritus, en el seno de una humilde familia, por lo que su infancia fue testigo de la generalizada miseria y pobreza que caracterizó la vida del pueblo cubano de aquella época ».

En 1968 hizo el Servicio Militar General durante tres años « período en el que nuevamente este joven humilde, sencillo, que gusta de los deportes, la literatura y la música, se destaca como un combatiente disciplinado y responsable, ganando en muy poco tiempo la estima y el cariño de sus compañeros. En este período alcanza el III Semestre de la Facultad Obrero Campesina ».

Por esos méritos es designado como funcionario de la embajada en Argentina. Al saber que Crescencio había sido desaparecido, su padre manifestó : « *uno mi dolor al de otros familiares que han perdido a sus hijos en el cumplimiento de su deber y si hace falta alguien en su lugar, ese no quedará vacío* ».

Por su parte, Jesús Cejas Arias era más joven, pues había nacido el 15 de octubre de 1953 en Pinar del Río, en una familia campesina. Su biografía informa que « conjugó su labor militar y sus responsabilidades como dirigente de la organización juvenil con sus estudios, alcanzando el II Semestre de Facultad Obrero Campesina, (enseñanza secundaria) evidenciando así una férrea voluntad de superación cultural ».

Eran jóvenes cubanos de origen humilde con un alto compromiso político con su patria. Habían estudiado mucho -como parte de la superación cultural y educacional que Cuba ofrece a toda la población- y por esas virtudes habían sido designados en la embajada de Virrey del Pino 1810, Belgrano. Llegaron allí en 1976 y pocos meses después fueron secuestrados.

Algunas versiones dicen que los dos jóvenes eran parte de la custodia del embajador Emilio Aragonés, quien en agosto de 1975 había sido objeto de un atentado terrorista en Buenos Aires. Un grupo de tareas baleó su auto pero afortunadamente el diplomático salvó su vida.

Ese intento criminal fue reivindicado por el *Comando Revolucionario Anticomunista Latinoamericano*, un sello del CORU, *Coordinación de Organizaciones Revolucionarias Unidas*, grupo terrorista formado por Orlando Bosch y Luis Posadas Carriles, de la mafia cubano-americana de La Florida.

El más destacado investigador del « plan Cóndor » es el doctor en Ciencias Jurídicas de la Universidad de La Habana, José Luis Méndez Méndez. El publicó en 2006 su libro « Bajo las alas del Cóndor », reeditado al año siguiente por Cartago. Allí sostuvo que los secuestros y desapariciones de los dos diplomáticos « fue una operación conjunta de terroristas cubanos y de operativos de la dictadura militar argentina, como parte de la Operación Cóndor ».

No 2 sino 17

Aunque con mucha demora en estas y otras causas por violaciones a los derechos humanos, al final hubo juicio y condenas en "Orletti", por parte del Tribunal Oral Federal 1, con los jueces Jorge Gettas, Adrián Grumberg y Oscar Amirante. A fines de marzo de 2011 ese TOF1 concluyó con una condena a prisión perpetua e inhabilitación absoluta y perpetua por cinco homicidios para el general Cabanillas y penas muy severas para otros tres represores : Eduardo Ruffo, Honorio Martínez Ruiz y Raúl Guglielminetti.

Lamentablemente esa mora de la justicia hizo que se fueran muriendo sin condena genocidas como los militares Paladino y Calmon y el integrante de la « Triple A », Aníbal Gordon.

El actual embajador cubano Jorge Lamadrid Mascaró, en el XI Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba en Posadas, Misiones, en noviembre del 2011, agradeció ese fallo de la justicia argentina porque dijo que fue reparador para su país y las familias de esas dos víctimas del terrorismo de Estado.

En muchos otros países donde hubo cubanos víctimas del « Plan Cóndor », como en Méjico, Perú y hasta EE UU, donde en setiembre de 1980 fue asesinado el agregado ante la ONU, Félix García Rodríguez, no hubo procesos judiciales o bien se salvaron luego con indultos o libertades anticipadas. El mismo año en que Crescencio y Jesús desaparecían en Pampa y Arribeños, pero en octubre, fue abatido un avión de Cubana que sobrevolaba Barbados, con 73 víctimas mortales. Las dos bombas fueron colocadas por orden de Bosch-Posada Carriles.

Esos círculos anticubanos crearon muchas organizaciones terroristas como el CORU, Omega-7, Alpha 66, Acción Cubana y otras. Ellas estuvieron atadas por el cordón umbilical a la Fundación Nacional Cubano-Americana del tristemente célebre Mas Canosa, de buena llegada al partido republicano y al demócrata de EE UU, pero también a la CIA. Esa concordancia mantiene su vigencia, con representantes y senadores anticastristas con cargos al interior de ese sistema bi-partidista.

Ese espectro anticomunista a veces practica el terrorismo y otras se concentra en las campañas políticas a favor del bloqueo de EE UU contra la isla y de denuncias falsas contra el gobierno caribeño. Así como los del CORU tenían ligazón con la dictadura, en años de democracia la *Fundación de Mas Canosa* mantuvo excelente relación con el menemismo, Cadal, el macrismo del PRO, la Universidad de Belgrano, « La Nación », etcétera.

Méndez Méndez prosiguió sus investigaciones sobre el « Cóndor » en Buenos Aires. En un artículo publicado el 30 de julio de 2010 en Cuba Debate, precisó : *« en total fueron secuestradas, asesinadas y desaparecidas 17 personas relacionadas con entidades oficiales de Cuba en Argentina en el marco de la « Operación Cóndor », con la participación de los terroristas anticubanos radicados en los EE UU »*.

Algunos nombres : « María Rosa Clementi de Cancere, una joven empleada argentina de la escuela José de San Martín, anexa a la Embajada de Cuba » ; « el empleado argentino de la Oficina Comercial de Cuba en Argentina, Ramón Lucio Pérez » ; « la empleada de la Oficina Comercial de Cuba en Argentina, Claudia Gorban, quien fue liberada después de ser sometida a vejámenes y amenazas ».

[La Arena](#). Santa Rosa. Argentina, 4 de agosto de 2012.